



Lección 5: Las cosas temporales son eclipsadas por cosas eternales

1º Pedro 1:17-21

“Y si invocas por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptas, como oro y plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los posteriores tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.”

Útil

Como humanos tenemos una fuerte tendencia a enfocarnos en lo equivocado. Cosas que cambian, se pudren, o desaparecen con el tiempo. Cosas como la belleza, la adoración, el respeto, la reputación, logros y por supuesto, el dinero. Pero la verdad es que incluso el oro y la plata desaparecerán porque las cosas de este mundo no vendrán con nosotros al cielo.

Claro está que es difícil comprender el concepto de eternidad. Vivimos en el aquí y ahora. Tenemos personas en nuestra vida que amamos y de las que somos responsables. Tenemos gastos que pagar y obligaciones. Tenemos ideas y metas. Y todo esto significa que no podemos (ni debemos) olvidar todo eso, no importa lo mucho que nos enfoquemos en el cielo.

Aún así, Pedro recordó a sus lectores que realmente no somos de aquí. Que somos exiliados porque en el momento en que elegimos seguir a Jesús, nos convertimos en ciudadanos del cielo. Este mundo ya no es nuestro hogar, así que es realmente absurdo acumular tesoros y esforzarnos por lo que sabemos que no va a perdurar.

Piénsalo. Si fuieramos de viaje a un país extranjero y nos dijeran que la aduana no permite sacar nada del país, ¿te pasarías el tiempo comprando recuerdos? Claro que no, porque hay otras maneras de gastar tu tiempo y tesoro.

Lo mismo se aplica a nosotros. Y ya que el Padre juzga “según las obras de cada uno”, nuestro mayor interés reside en invertir en lo que a Él realmente le importa.



PREGUNTAS

1. **Como nosotros, los discípulos querían respeto, reconocimiento, seguridad y estabilidad. Pero estas cosas no importan en la eternidad. ¿Cuáles son algunas de las cosas fútiles de este mundo en las que estás invirtiendo ahora?**





Según los hechos

(1^a Corintios 3:12-15; 4:5; 2^a Corintios 5:10; Santiago 1:1-2; Apocalipsis 22:12)

Según las escrituras, llegará el día en que cada persona tendrá que presentarse ante el juicio de Cristo. Claro que los seguidores de Jesús no serán juzgados en base al pecado porque Dios ha perdonado nuestro pecado y nos ha cubierto con la justificación de Cristo. Lo que significa que (a) nuestra salvación está segura ([Juan 10:27-29](#)) y (b) Dios “nunca más se acordará de nuestros pecados” ([Hebreos 8:10-12](#)). Lo que será juzgado son nuestras obras. En particular las motivaciones y acciones, y lo que hicimos o dejamos de hacer para el Señor en el tiempo que nos fue dado.

Saber esto debería cambiar lo que elegimos hacer, ¿no? Debería enfocarnos más en Su agenda y menos en la nuestra; abrir nuestros ojos a las necesidades de los otros sin importar agradarles; enfocándonos solamente en agradar al que merece nuestra adoración y que pronto veremos cara a cara – para entonces ser juzgados.

La cosa es que Dios sabe que nosotros, los seres humanos, nos motivamos con recompensas y Él utiliza ese deseo para que sigamos invirtiendo en Su reino y Sus prioridades. A tal fin deberíamos abrazar nuestra condición de exiliados y vivir como nuestro Padre que está en los cielos, que nos ha prometido abundancia, belleza, seguridad y riquezas más allá de nuestra comprensión:

“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.” ([Isaías 64:4](#); [1^a Corintios 2:9](#))

Al fin y al cabo, ¿quién no querría mayores reservas?

PREGUNTAS



2. **¿Qué emociones te embargan cuando lees los versículos sobre el juicio de Cristo y por qué?**
3. **¿Cuáles son algunas de las cosas eternales en las que podrías estar invirtiendo ahora?**
4. **¿Qué cosas asombrosas imaginas cuando piensas en el cielo?**

(Recordatorio: Es aún mejor que eso.)

Temor adecuado (Proverbios 19:23)

Dios ha probado Su amor por nosotros, eso está claro ([Romanos 5:8](#)), y la Biblia nos dice que descansemos en su amor ([Mateo 11:28-30](#)), porque somos salvos por gracia y no por obras ([Efesios 2:8-9](#)).

La salvación es segura ([Colosenses 2:9-15](#)), Dios vigila nuestra entrada y salida ([Salmos 121:5-8](#)), y ha prometido cubrir nuestras necesidades fielmente ([Filipenses 4:19](#)). Nuestro hogar





celestial está para siempre seguro ([Juan 5:24; 14:2-3](#)), y Dios está guardando tesoros para nosotros allí, “donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.” ([Mateo 6:19-21](#)).

Pero la generosidad, bondad y favor de Dios hacia nosotros no significa que Él aprueba o ni siquiera tolera nuestras elecciones. Al contrario, Él está en proceso de conformarnos a la imagen de Su Hijo ([Romanos 8:28-30](#)). Cuando llegue la eternidad, el mismo que nos salvó y nos cuida también nos juzgará ([Hechos 10:34-43](#)). El que, como dijo Pedro, fue “destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los posteriores tiempos” ([1^a Pedro 1:20](#)).

Y eso debería erizarnos los pelos. Dios juzgará nuestras obras, luego deberíamos vivir con un sano temor adecuado. No terror o pánico, sino una solemne comprensión de que Dios está mirándonos, que ha prometido disciplinarnos como un buen padre debe ([Hebreos 12:4-11](#)), y que Él nos hará responsables de nuestras elecciones.

Así que cuando Jesús enseñó a sus seguidores que perdonaran sin límites ([Mateo 18:21-35](#)), a que amaran incluso a los enemigos ([Mateo 5:43-45](#)), cuando decía cosas como “a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra” ([vs. 39](#)) y “a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos” ([vs. 41](#)), nos estaba mostrando una imagen de quién es Dios. Nos ayudaba a entender cómo Dios responde. Nos estaba explicando cómo hemos de responder nosotros como hijos de Dios. Elegir la humildad por encima del orgullo, generosidad por encima de materialismo, amabilidad y paciencia y gracia por encima del egoísmo. A comportarnos de una manera en la que se vea a Jesús en nosotros.

Los que creemos en Él elegiremos Sus valores por encima de las cosas terrenales porque (a) nuestra recompensa en el cielo será grande pero también porque (b) nuestra vida en la tierra será bendecida.

PREGUNTAS



5. **Según Gálatas 5:22-23, ¿cuáles son algunas de las cualidades de carácter que a Dios le importan y cultiva en los corazones de los creyentes?**

Bienaventurados Mateo 5:2-12

Bienaventurado (o bendecido) es una palabra que nos resulta al mismo tiempo familiar y no. Los Cristianos tienden a utilizarlo en lugar de “tener suerte”, no sea que alguien piense que nosotros pensamos que las cosas buenas pasan por casualidad. También bendecimos la mesa antes de comer, damos nuestra bendición a las cosas que nos gustan y la retenemos sobre las que no nos gustan.

Pero cuando Jesús predicó su famoso Sermón del monte, está claro que las afirmaciones de “bienaventurado” no eran una especie de sugerencias de “haz esto y sé feliz”. Más bien son unas declaraciones de lo que “ya es” para los que siguen a Jesús. Quizás cada oración podría comenzar con “ enhorabuena”.





Enhorabuena a los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Enhorabuena a los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

Enhorabuena a los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

Enhorabuena a los que... y sigue así... porque el favor de Dios está ya sobre ellos.

Y todo viene a decir que el favor de Dios es mejor que la felicidad temporal, al contrario de la cultura del “busca tu propia felicidad no importa lo que cueste” en que vivimos. La felicidad, por definición, es condicional, lo que significa que depende de circunstancias momentáneas (lo que nos pasa) y por eso es efímero. Pero las bendiciones de Jesús, las bienaventuranzas, hablaban de una llenura, un significado de humanidad plena, floreciente, próspera. No en el sentido material de los que parece que lo tienen todo, sino en un sentido de “fe-afirmante”, “paz-habitante” y de “futuro-seguro”, que nuestra alma verdaderamente anhela.

Cuando le pertenecemos a Él, entramos en una realidad en la que el sufrimiento momentáneo es eclipsado por el favor inmediato de Dios, Su presencia permanente, y las riquezas incorruptibles que Él está guardando para los que eligen permanecer firmes y continuamente invierten en Su reino.



PREGUNTAS

6. **Pedro dijo que Dios tenía planes desde “antes de la fundación del mundo” para que Jesús sufriera, muriera y resucitara por nosotros. ¿Cómo encuentras seguridad en la idea de que Dios tiene planes a largo plazo para el sufrimiento?**

Enfoque de oración

Alaba al Señor por la bendición de seguirle aquí en la tierra y por la belleza y la recompensa que te espera en el cielo. Dale las gracias por Su generosidad y Su amor extravagante que te ha ofrecido libremente en Jesús. Confiesa las cosas fútiles en las que aún inviertes, y pídele Su ayuda para elegir lo que a Él le importa.

(Salmos 49:1-15)

